

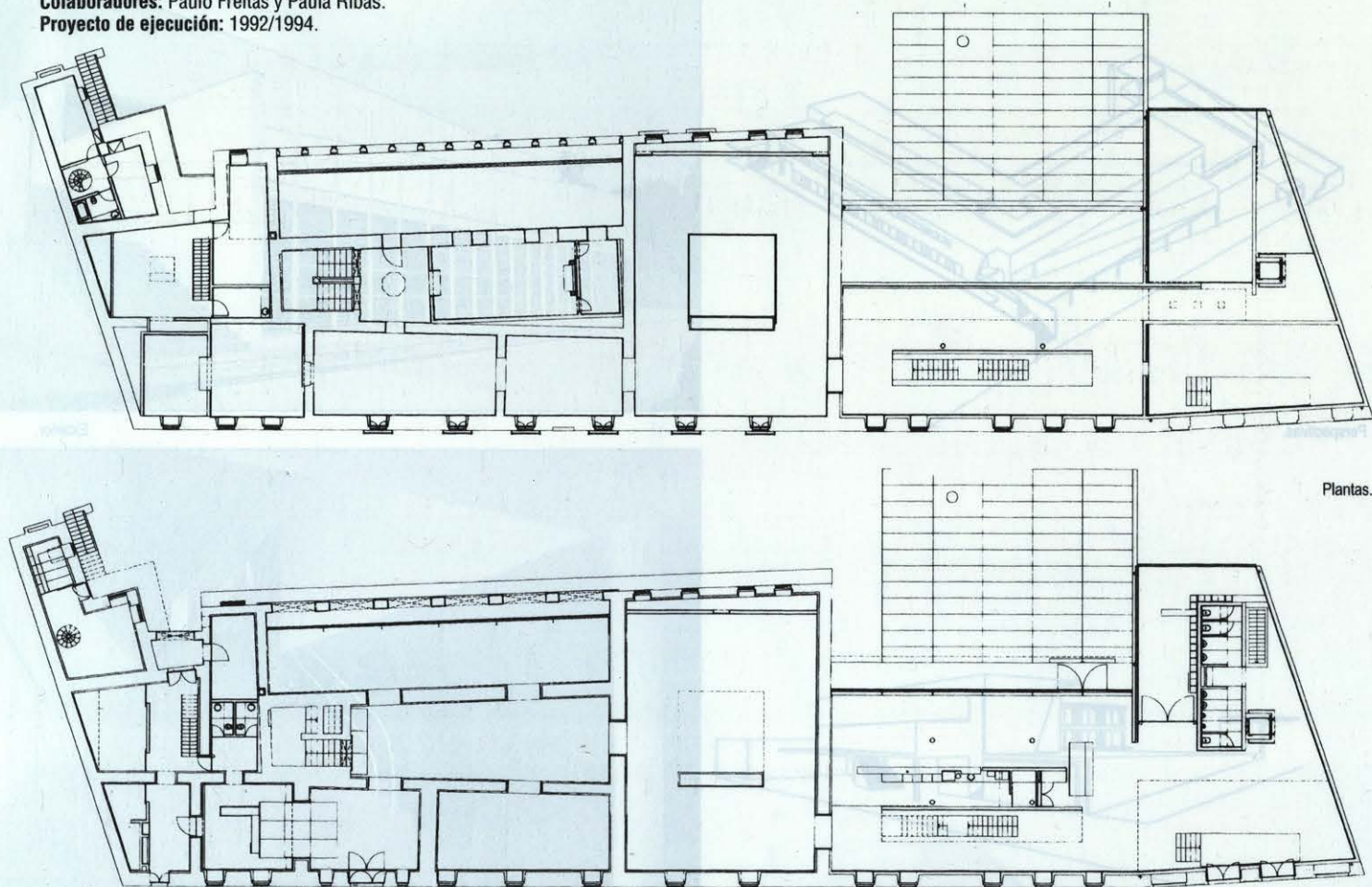
Remodelación y Ampliación del Museo del Abate de Baçal

BRAGANZA

Arquitectos: Antonio Portugal y Manuel María Reis.

Colaboradores: Paulo Freitas y Paula Ribas.

Proyecto de ejecución: 1992/1994.



Plantas.

El edificio del antiguo Pazo Episcopal era, tras la serie de ambiguas actuaciones que ha sufrido en su adaptación en Museo, un conjunto claramente heterogéneo. Habiendo albergado, desde 1910, instalaciones tan distintas como las de la Guardia Nacional Republicana, el Archivo del Registro Civil o el Archivo Municipal y Biblioteca, de los elementos caracterizadores de la construcción original del siglo XVIII han permanecido el alzado principal, la escalinata de acceso a la planta noble y algunos de los techos de madera que cubren los espacios de esta planta.

La actuación realizada ha previsto la división y concretización del proyecto en dos fases, a las cuales corresponde una clara distinción en la estructura programática, espacial y constructiva del edificio.

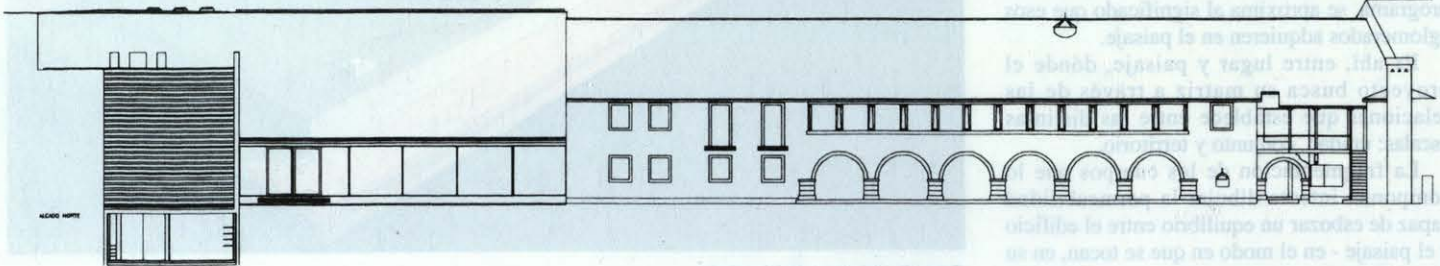
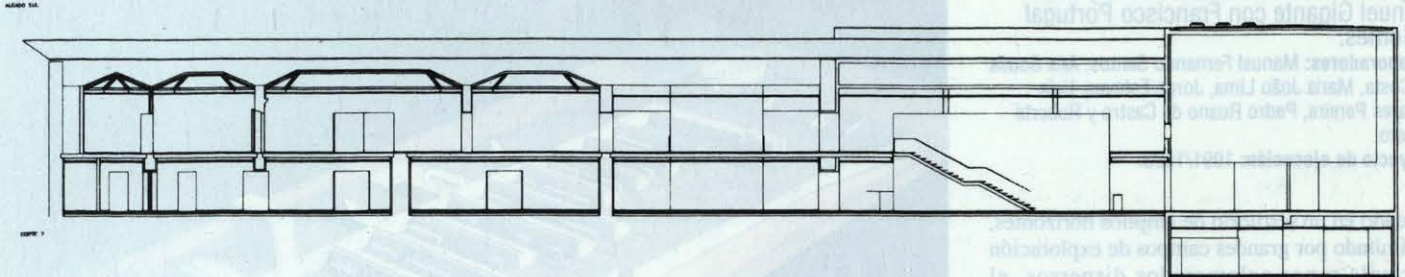
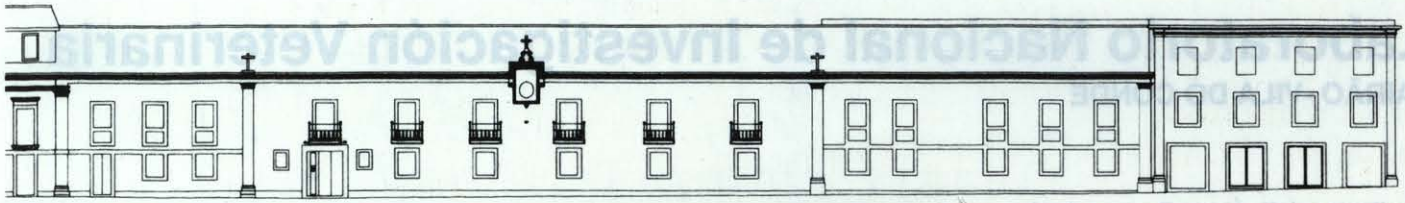
En la primera fase se aclara la distribución programática del conjunto y se realiza la reestructuración general y la de los espacios libres de exposición, para poder agrupar y exponer

las colecciones de una forma fluida y coherente, devolviendo los elementos constructivos diferenciadores del antiguo edificio y concediéndoles una nueva y ampliada dimensión expositiva. En una opción de actuación claramente contemporánea, se busca demostrar la convicción que las calidades de lo existente pueden soportar, y suscitar la armonía con los nuevos elementos, destacándolos en la convivencia con las formas y materiales que expresan nuevos usos y determinan nuevas sugerencias espaciales.

En la segunda fase, la nueva ubicación de la entrada principal permite crear un núcleo que integra todos los servicios de atención, una galería de exposiciones temporales, una sala polivalente y los servicios de apoyo relativos al componente técnico específico del Museo. Creyendo en un deliberado ahorro de medios, se destaca, sin embargo, la fuerte caracterización de los distintos espacios arquitectónicos: la entrada, espacio con una altura

triple, que busca utilizar de forma escenográfica el alzado existente, el bar, marco abierto hacia el patio exterior, que configura en torno al árbol existente, o la galería de exposiciones temporales, con iluminación cenital.

Teniendo la colección del Museo una composición netamente heterogénea, el diseño del montaje de la exposición permanente busca construir un recorrido formal y materialmente coherente, creando, desde un módulo base, un conjunto de estructuras que configuran la exposición y que toman al edificio como soporte abstracto, formando él mismo parte de la exposición. Desde el soporte vertical básico, independiente, se desarrollan los demás módulos - vitrinas horizontales y verticales - que se adaptan a los distintos tipos, dimensiones y exigencias de los materiales a exponer; a los paneles de pizarra sobre estructura metálica se añaden el cristal, el acero, la chapa de aluminio negra y la iluminación, cuando sean necesario.



Secciones y alzados.

